



MÁRTIRES CLARETIANOS

DE BARBASTRO

N.94 - ABRIL - 2012



«Después de visitar la tumba de estos Mártires,
nos vamos renovados anímica y espiritualmente
con su testimonio de amor y de valentía»



Grupo de jóvenes llegados desde Argentina y Paraguay. Quedaron impresionados por el testimonio de fe de los Mártires claretianos. Foto tomada en la iglesia que guarda los restos de los Mártires.

Índice

Testigos de la fe	
<i>Joseba Kamiruaga, cmf.</i> 03
Memoria Histórica	
<i>Jorge Manuel Ayala, cmf.</i> 04
Entrevista a:	
<i>Martín Ibarra Benlloch</i> 06
Mártires claretianos de Navarra (2)	
<i>Benjamín Elcano, cmf.</i> 08
Cristianos perseguidos en el mundo: Indonesia	
<i>E. Yohanes Darisalib Jeramu</i> 10
Visitas al Museo de los Mártires	
<i>José Beruete, cmf.</i> 12
Culto a los Beatos mártires	
<i>Beato José María Blasco</i> 15

D. L. HU – 232
 Imprime Gráficas Barbastro, S. L.



Testigos de la fe

Joseba Kamiruaga, cmf
Superior Provincial de Euskal Herria



La memoria del mártir es una muestra preciosa del seguimiento radical de Jesús, haciendo del Evangelio el camino de fidelidad para su vida. El mártir puede decir con el Apóstol: *“En todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado”*. ¡He aquí el secreto!

¡Cuántas “lecciones” siguen ofreciéndonos los mártires! Es verdad que también hoy, hombres y mujeres son perseguidos y torturados por la fidelidad al Evangelio. Pero, para muchos de nosotros, esas situaciones difícilmente llegarán. Y, con todo, cuanto nos ofrecen los testigos, también para nosotros, tiene plena validez.

Nuestras comunidades cristianas y nuestra Iglesia necesitan de estos testigos. Hombres y mujeres convencidos de que... *“Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?”*.

Ojalá que, al contemplar a los mártires de ayer y hoy, de siempre, se llene nuestro ser de ganas de seguir a este Maestro que continúa invitando a seguir ese “camino martirial”.

La sangre de los mártires es un destello de luz ante nuestros ojos de otros muchos seguidores del mismo Señor Jesús. Los ojos “limpios” descubren ahí el testimonio vivo de la fe y se llenan de gozo y de valentía; los ojos “turbios” no descubren más que excusas para no implicarse, y se esconden donde pueden.

Los mártires conocen su condición y su fragilidad; no son superhombres, ni nada parecido. De ahí que afronten su situación con humildad y confiados en la fuerza del Espíritu de Jesús. Su recurso: animarse mutuamente a afrontar la vida y el martirio, y acudir a la oración confiada en su Dios. En la oración y en Él encuentran la fuerza que necesitan para actuar, vivir y mirar desde la opción por Jesús.

¡Hermosas y sugerentes “lecciones” las que nos ofrecen estos testigos de Jesús y de su Evangelio!

Memoria Histórica

Jorge Manuel Ayala, cmf.



Llevamos varios años oyendo repetidamente la expresión “memoria histórica”. Ambas palabras son de fácil comprensión, porque tanto la memoria como la historia dicen relación al pasado. Sin embargo, resulta llamativo el uso que los políticos de turno han hecho de esta expresión, puesto que, en nombre de la memoria histórica, han emprendido actuaciones que a muchos ciudadanos nos han dejado perplejos. ¿En qué consiste la memoria histórica?

1 Origen de esta expresión. La memoria histórica es una categoría filosófica creada por intelectuales alemanes a raíz del llamado “Holocausto” sufrido por millones de judíos durante la segunda guerra mundial. Estos intelectuales temieron que los europeos llegaran a olvidar la barbarie sufrida en Auschwitz, de igual modo que había sucedido con otros “genocidios” a lo largo de los siglos pasados: la esclavitud, las colonias, la conquista, la desposesión de tierras legítimamente poseídas, etc. Para la historia convencional, estos hechos son cosas del pasado, sin significación importante para el presente.

La memoria histórica es una construcción filosófica que niega los dos postulados básicos de la historia convencional: a) que pueden ser conocidos los hechos tal como han sucedido; b) que la historia se desarrolla según una lógica interna que, de seguirla, nos llevará a la felicidad. En su lugar la memoria histórica afirma que la realidad la constituyen los hechos y los no-hechos, es decir, lo que quedó derrotado y abandonado, y, como tal, no pasó a la historia convencional. La memoria histórica es una invitación a repensar la verdad, la moral y la política a la luz de la barbarie sufrida por tantos millones de víctimas que han quedado en el camino sin reconocimiento ni reparación alguna. Por esta razón la memoria histórica pone la fuente del sentido histórico en el pasado derrotado, olvidado, injustamente negado. La historia convencional, por el contrario, es la historia de los vencedores.

Pero, hay algo más. Sin memoria no hay justicia. Entonces, ¿cómo hacer justicia a un pasado injusto? Sólo cabe reparación por parte de la sociedad que recuerda, aun sabiendo que hay situaciones que son ya irreparables. Esto es lo que, en teoría, intentan hacer

En el 75 aniversario

de nuestros hermanos mártires



las leyes de la memoria histórica: rescatar del olvido a las víctimas, repararlas material y moralmente, convertir su recuerdo en un imperativo moral que impida a los ciudadanos cometer en el futuro actos de barbarie iguales o parecidos.

2. Memoria martirial. El contrapunto de tan bello ideal moral lo constituye la memoria histórica usada con finalidad vengativa. Es decir: el sectarismo político, la revancha frente al bien moral universal.

Por fortuna, nuestros mártires no se han visto contaminados por las leyes de la memoria histórica "politizada". Los Mártires no esperan ningún tipo de reivindicación humana, por muy merecida que ésta pueda ser. Para sus admiradores y devotos los mártires son justos ante los hombres y ante Dios. Sus palabras de perdón y de reconciliación no dejan lugar a la duda. Dios es su Bien y su recompensa.

Nosotros, al venerar la memoria de los mártires, los recibimos como un estímulo y como modelos de vida entregada a Dios y a los hermanos hasta el sacrificio total.

3. Espiritualidad martirial. Morir mártir es un don. Nadie se lo puede apropiarse. Dios concede esa gracia a quien quiere; es un regalo del cielo que ningún cristiano merece. Eso lo vieron muy claro los mártires. Sólo así se entienden estas palabras escritas unas horas antes de ser martirizados: "Con el corazón henchido de alegría santa, espero confiado el momento cumbre de mi vida" (Faustino Pérez). "Muero contento. Me tengo por muy feliz, como los Apóstoles, porque el Señor ha permitido que pueda sufrir algo por su amor antes de morir" (Esteban Casadevall).

Impresiona leer el *Martirologio romano*. ¡Cuántos cristianos han sido capaces de dar la vida por Jesucristo a lo largo de los siglos! Los cristianos no podemos permitir que la memoria histórica de estos hijos de la Iglesia se pierda. Los mártires son portadores de un mensaje de paz, de tolerancia, concordia y reconciliación frente al odio irracional motivado por las persecuciones religiosas. Por eso mismo son ejemplos vivos para la superación de los conflictos ideológicos.

**¡Oh mártires; gloriosos de rojas vestiduras,
que brillan con eternos fulgores; ante Dios!
Con vuestro riego crezca de Cristo la semilla,
y el campo de las mieses se cubra ya en sazón.**

Entrevista a: Martín Ibarra Benlloch



Martín Ibarra Benlloch (Zaragoza, 1961) es seglar, padre de familia, profesor e historiador. Preside la Comisión Histórica para la causa de beatificación de los mártires de la diócesis de Barbastro-Monzón. Su obra *“La persecución religiosa en la diócesis de Barbastro-Monzón (1931-*

1941)”, escrita en dos volúmenes y publicada en el año 2011, «constituye un hito significativo» en la conmemoración del 75º aniversario de los mártires barbastrenses. Ofrecemos a los lectores del Boletín este breve diálogo que mantuvimos con el autor del libro.

- Con la expresión **“persecución religiosa”** usted da a entender que lo ocurrido en España a partir de 1931 no fue efecto de un estallido revolucionario pasajero, sino que respondía a una planificación dirigida desde las altas esferas del poder político.

- Resulta muy llamativo que a los sacerdotes, religiosos y seglares católicos no los asesinaran por lo que hacían, sino por lo que eran: personas de Iglesia. Supongo que existirá alguna causa explicativa de semejante fobia antirreligiosa.

La persecución religiosa ha tenido numerosos frentes en España durante los últimos dos siglos y medio: político, cultural, económico, legislativo. Y la violencia que quedaba impune, o era alentada por las autoridades, estaba destinada a intimidar a los católicos, para conducirlos a una apostasía silenciosa primero, formal después. Algunas personas se pararon aquí; pero otras, consecuentes con la lógica anterior, pretendieron no solo eliminar la presencia del cristianismo en la legislación y en la esfera pública, sino también a los cristianos. Comenzando con los más cualificados.

La persecución religiosa en España se entiende bien cuando se estudia las revoluciones de México y de la Unión Soviética, con las que está conectada. El odio anticristiano es el mismo en sus orígenes. Con independencia de los perseguidores concretos, hay siempre un único Perseguidor, el Adversario o Maligno. Por ello no extraña el odio hacia los sacerdotes, religiosos y seglares católicos que viven de manera coherente su fe. Se trata, en realidad, de Cristofobia. Eso explica la crueldad extrema, las profanaciones, la destrucción de las obras de arte.



- Me ha llamado la atención el elevado número de seglares que murieron a causa de su fe cristiana. ¿Por qué no se inició antes la causa de beatificación de estos testigos de la fe?

Resulta más complicado recoger información sobre los seglares y demostrar su martirio. Hay menos información recogida desde el principio; casi nada en los archivos parroquiales o diocesanos. Algunas diócesis han actuado con prudencia, incluyendo en sus procesos únicamente a los pertenecientes a la Acción Católica o a la Adoración Nocturna. Pero se ha rechazado a muchos otros, sin haberlos investigado previamente. Solo si existe una colaboración de las familias, que han guardado documentación y que mantienen el recuerdo y devoción hacia ellos -de manera privada-, es posible.

- La frase de Tertuliano: **"la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos"**, ¿ha perdido el carácter profético que tuvo en los primeros siglos del cristianismo?

La frase de Tertuliano sigue estando vigente. Después de la persecución religiosa hubo en España un auténtico florecimiento de vocaciones sacerdotales, religiosas y de laicos comprometidos. No fue ninguna casualidad, y está todavía por estudiar en profundidad. Lo volverá a haber, mucho mayor, cuando se den a conocer a nuestros mártires. Y

como en el siglo XX y XXI está habiendo mártires en todo el mundo, habrá un crecimiento muy significativo de los cristianos en todas partes. De ello estoy seguro.

- ¿Se puede afirmar que los españoles hemos emprendido por fin un camino irreversible hacia la Paz, aceptándonos sin imposiciones de unos sobre otros?

Me gustaría pensar así. Es común el deseo de paz. Un poco menos frecuente es el deseo de perdón y de aceptación del otro. Pero es que el perdón es algo exclusivo de los cristianos, y muy difícil de vivir.

Por otra parte, observo un renacer de la Cristofobia, con un deseo claro de relegar a la Iglesia Católica y los católicos a las catacumbas. Eso me preocupa bastante. Pero lo que me preocupa de verdad es la falta de unidad de vida, la falta de vida cristiana de muchos católicos. Han olvidado que la señal del cristiano es la Cruz y que hemos de imitar a Jesucristo, que reina desde la Cruz. Los mártires lo comprendieron e imitaron; nos marcan el camino hacia Dios.

Muchas gracias, señor Martín Ibarra, por sus palabras. Esperamos contar con su colaboración en futuros números del Boletín.

La Redacción

Mártires claretianos de Navarra (2)



Benjamín Elcano, cmf.

En Alagón (Zaragoza) residen los claretianos desde 1875. Las condiciones del lugar y del edificio ocupado facilitaban su destino a ser casa de formación. Aquí la iniciaron de niños nuestros jóvenes mártires. Todos ellos, con

el ideal misionero mamado en sus hogares cercanos a Javier, bajaron a este postulante claretiano con la misma naturalidad y afluencia con las que los ríos de sus respectivos pueblos bajan a la Ribera a "hacer al Ebro varón".

TEODORO RUIZ DE LARRINAGA.



A poco que en Bargota uno se asoma hacia el sur, ve fácilmente un río interminable de peregrinos dando vida al último tramo navarro del Camino de Santiago. Cuando en 1912 nació Teodoro, ese río era notablemente menos caudaloso que ahora, pero nacía de la misma fuente de fe e iba en busca de la misma reconciliación y gracia. Y acaso, más.

A través de esa experiencia, a Teodoro le fue fácil entender la vida como un camino, en el que Jesucristo le invita a seguirle a su ritmo. Con él, sus padres asumen generosamente esa opción.

"Le encomendamos lo mejor que tenemos en casa", dicen al padre Prefecto cuando lo llevan al postulante.

Ese camino empieza físicamente en Alagón, y continúa en Vic, Solsona y Cervera, para acabar en Barbastro. Pero, a la vez, Teodoro va abriendo en su vida otro camino interior que, partiendo de su educación en la fe en la familia y en la comunidad cristiana de su pueblo, madura sin prisas en la asimilación del carisma claretiano, hasta la configuración con el Cristo pascual de la cruz. Marcó época un padrenuestro que, con otros cuatro compañeros, había rezado en el noviciado pidiendo la gracia del martirio. Esa gracia, reservada para pocos, llegó en Barbastro el 15 de agosto de 1936. Al fin, a los 23 años, culminaba su particular Camino de Santiago.





FAUSTINO PÉREZ GARCÍA.



Baríndano, idílico pueblo de las Améscoas estellessas, vio nacer a este prócer. Su origen humilde, la pérdida de su querida madre y la precoz dedicación al pastoreo, a la vez que su temperamento generoso, apasionado y religioso y el regalo del cielo de una auténtica segunda madre, empezaron a curtir, ya en la infancia, su rica y compleja personalidad.

La predicación del párroco de su pueblo le prende la pasión por ser misionero, que empieza a vivir en Alagón y continúa en Cervera. Es el compañero alegre, simpático y entusiasta que todos desean. Para cuando

estudia filosofía y teología (Solsona, Cervera, Barbastro), su personalidad ha madurado mucho, con una exitosa dedicación a los estudios y proyección al apostolado de la Palabra. Su hablar arrebató.

Sin embargo, los acontecimientos políticos se iban a interponer en su proyecto. El 20 de Julio de 1936 es detenido con todos sus compañeros. En los 25 días de cárcel, logra el deseo de que su palabra -hablada y escrita- ayude a sus hermanos a convertir en ideal supremo deseado -dar la vida por Cristo- lo que mucha gente consideraba una tragedia. De esta manera, favorecido por sus cualidades de líder del grupo, aúna los sentimientos de todos -fidelidad a la fe y los votos religiosos, amor a la Iglesia y la Congregación Claretiana, ilusión por el martirio, perdón a sus perseguidores, sensibilidad para los problemas sociales- y los expresa en unos escritos excepcionales, verdaderas actas martiriales. No fueron sólo palabras. Su entusiasmo, camino del lugar del martirio, no fue soportado por los milicianos que le conducían: un brutal culatazo de fusil provocó su silencio para siempre. Eran las primeras horas del 15 de agosto. Con ello, su sacrificio adelantó unas horas la alborada de la fiesta de la Asunción.



Cristianos perseguidos en el mundo: Indonesia

E. Yohanes Darisalib Jeramu
Seminarista Claretiano



Indonesia (República del S.E. asiático) es la cuarta nación más grande del mundo, con una población de 240 millones de habitantes, de los que más de 210 millones son musulmanes. También están presentes otras religiones: el Cristianismo, el Budismo, el Hinduismo, Konghuco y algunas creencias tradicionales.

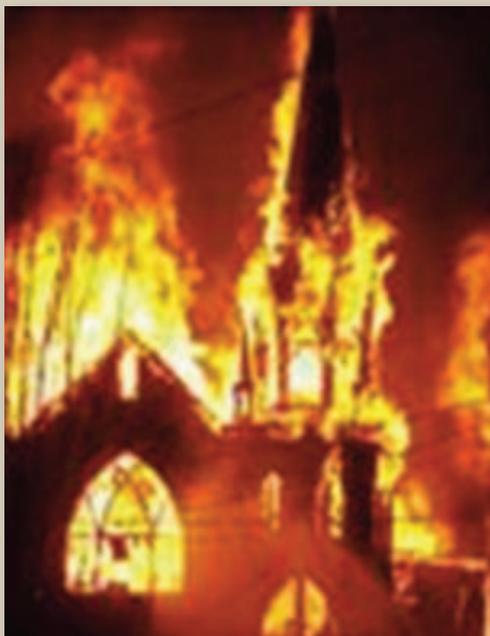
Indonesia es un Estado confesional que reconoce la separación entre la religión y el Estado. Desde el punto de vista jurídico todas las religiones son iguales ante la ley, pero en la práctica no sucede así: los cristianos son perseguidos por los musulmanes radicales, especialmente en las islas de Java (parte Este y Oeste) y de Sumatra (parte Sur y Norte). Igualmente, los musulmanes se

oponen a que los cristianos construyan iglesias, y les obligan a cerrar las ya existentes.

Estos grupos radicales alegan falsamente que la presencia de los cristianos en la isla de Java es una “amenaza” para los musulmanes. El

FPI (grupo radical islámico) tiene “derecho” para controlar, atacar, juzgar y matar a los cristianos. Hace poco tiempo, en la ciudad de Bekasi (al Oeste de Java), el FPI acusó a Andreas Sanau y a Henry Sutanto de organizar un “bautismo de masas”. La gente reacciona exigiendo al Gobierno que casti-

gue a los infractores con la pena de muerte. Estos conflictos vienen sucediéndose desde el año 1945. Desde entonces han sido destruidas 347 iglesias



Cristianos perseguidos en el mundo



¿Por qué son perseguidos los cristianos? No es fácil determinar el motivo exacto de esta persecución religiosa. Son varios: 1) se piensa que el cristianismo es una religión colonizadora; 2) sospechan que hay un intento de colonizar el país; 3) los musulmanes quieren convertir Indonesia en un Estado confesional; 4) tienen miedo, porque el cristianismo crece con rapidez; 5) miedo a un posible conflicto religioso que pudiera poner en peligro ciertos sus intereses políticos.

¿Cómo han reaccionado los obispos y los cristianos ante estas agresiones? Hasta hace algunos años era muy peligroso protestar. Actualmente, tanto los cristianos como los musulmanes más liberales protestan

públicamente y critican las persecuciones religiosas; pero lo hacen sin violencia. La Conferencia Episcopal Indonesa critica estos conflictos en sus cartas pastorales, y pide al Gobierno que busque la solución de los mismos. Igualmente, los obispos piden a los cristianos que no se dejen provocar, y que no respondan a las provocaciones con la violencia.

Esperamos que pronto podamos gozar en Indonesia de libertad religiosa plena, extensible a todas las religiones. Para ello, pensamos que el Gobierno debería comenzar protegiendo a las minorías, por ser las más indefensas, y entablando un “diálogo” entre todas las religiones; pero, un diálogo que incluya también los demás aspectos de la vida cotidiana.



Visitas al Museo de los Mártires.



José Beruete, cmf.

De camino para asistir a la Jornada Mundial de la Juventud (Madrid, 2011), miles de jóvenes se detuvieron en Barbastro para rendir homenaje a

los Mártires claretianos. Ofrecemos imágenes de estos grupos de jóvenes, y las impresiones que dejaron escritas en el Libro de Visitas.



Comunidad Neocatecumenal de Aragón:
"Nos hemos visto confortados en el combate de la Fe".

- Jóvenes de Italia:
"Pedimos al Señor que nos dé la fortaleza de estos Mártires para testimoniar la Fe".



*En el 75 aniversario
de nuestros hermanos mártires*



Jóvenes de Guatemala:
"Gracias, queridos Mártires. Necesitamos vuestra ayuda".

Jóvenes de Almería:
"Queremos ser testigos de Jesús en nuestro mundo".



- Jóvenes de Islandia:
"Nos vamos impresionados por lo que hemos visto y escuchado"



- Jóvenes de Francia:
"¡Dios del amor y de la paz! Gracias por la belleza de estas vidas juveniles".

GRACIAS

Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe, Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Mártires Claretianos
IBERCAJA
Cuenta: 2085 2154 37 0330404299

El culto

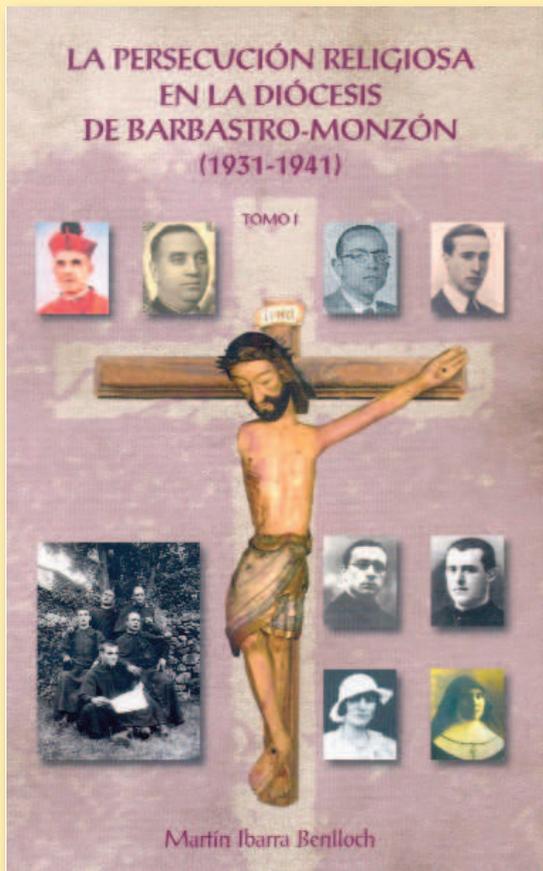
a los beatos mártires



La ciudad de Xàtiva (Valencia) cuenta con tres Beatos mártires claretianos, que dieron su vida por Cristo en Barbastro. Uno de ellos es el joven claretiano José María Blasco. El cuadro es obra del pintor setabense Ernesto García Lladó, y se halla expuesto en la Iglesia colegiata – La Seo- de esta ciudad.

N.º 94 Abril 2012

15



«Hemos escrito esta obra con espíritu de admiración y de gratitud hacia nuestros mártires; sin ningún resquemor ni odio hacia los perseguidores. En ella presento un análisis de lo sucedido desde julio de 1931 - 1941: tipología martirial, la vida cristiana, los supervivientes, la memoria de los mártires, el reconocimiento de la Iglesia. Son muchos los temas tratados. Se trata de explicar lo sucedido, guste o no» (Introducción).

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

